La falta de adherencia al tratamiento es más habitual entre jóvenes y personas con mayor nivel de estudios, según los resultados del estudio "La participación de los ciudadanos en el cuidado de la salud", un informe presentado ayer por la Fundación Salud 2000 y la Asociación de Usuarios de la Comunicación (AUC)

La falta de adherencia al tratamiento es más habitual entre jóvenes y personas con mayor nivel de estudios, según los resultados del estudio "La participación de los ciudadanos en el cuidado de la salud", un informe presentado ayer por La Fundación Salud 2000 y la Asociación de Usuarios de la Comunicación (AUC).

Según la presidenta ejecutiva de la Fundación Salud 2000, Carmen González Madrid, el principal objetivo de este estudio ha sido identificar las claves para ofrecer, por un lado a médicos y pacientes y por otro a la población en general, las herramientas más útiles para potenciar el autocuidado de la salud. "Con ello no sólo mejoraremos la calidad de vida de la persona, sino que desarrollaremos un nuevo elemento de ahorro para el Sistema Nacional de Salud", ha explicado. En este sentido, uno de los mayores gastos para el SNS, está directamente relacionado con la falta de cumplimiento de tratamiento generaría unos gastos anuales de 11.250 millones de euros.

En relación a este aspecto, el 67% de los pacientes crónicos asegura cumplir con el tratamiento prescrito por su médico. Sin embargo, según Alejandro Perales, presidente de la Asociación de Usuarios de la Comunicación (AUC), "en el caso de la población general, ese porcentaje se reduce al 57% de los encuestados.

Perales destacó que los pacientes demandan más cercanía, claridad y paciencia a los profesionales sanitarios y consideran que "son poco abiertos a la hora de informar sobre los tratamientos, sus pros y sus contras o posibles alternativas". En este sentido, solo un 37,4% de los pacientes encuestados considera que los médicos son suficientemente cercanos con el enfermo; un 36,3% que son suficientemente claros; y un 33,3% que son suficientemente comprensivos.

En cualquier caso, el profesional sanitario sigue siendo la fuente de información más fiable para el 85% de los ciudadanos aunque entre la población paciente está adquiriendo gran relevancia poder compartir sus experiencias con otros pacientes.

Autocuidado de la salud

Por otra parte, y según se desprende del estudio, el 53,4% de la población general cree que una buena alimentación es el hábito más importante que se debe mantener para prevenir enfermedades y mejorar la calidad de vida. Le siguen el no fumar (25,7%) y hacer ejercicio físico (15,3%). "La ingesta abusiva de alcohol, sin embargo, sólo es percibido como un hábito pernicioso por el 5,3% de la población. Es preocupante que no se conciba como un hábito a corregir, especialmente por la población joven", ha asegurado el responsable de la AUC.

El cáncer, las enfermedades cardiovasculares y respiratorias, la diabetes y otras patologías crónicas causan el 63% de las muertes anuales en todo el mundo y supondrán una carga económica de 30 billones de dólares en los próximos 20 años. "Gran parte de estas enfermedades podría prevenirse evitando el consumo de alcohol y tabaco, con una alimentación saludable y realizando ejercicio físico de forma habitual", ha considerado el profesor Rafael Carmena, catedrático Emérito de Medicina Interna de la Universidad de Valencia y Director General de la Fundación Investigación Clínico de Valencia, INCLIVA.

Los últimos datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) aseguran que la obesidad es responsable de 3,4 millones de muertes al año y que hay 1.400 millones de personas con sobrepeso. "Una dieta poco saludable supone un riesgo mayor para la salud que el tabaco", ha confirmado el profesor Carmena. En su opinión "hay que alcanzar un acuerdo marco sobre dietas adecuadas, similar al que se alcanzó a nivel mundial para regular los riesgos del tabaco".

Las malas dietas no sólo se relacionan con problemas cardiovasculares y diabetes, también con la osteoartritis e, incluso, con el cáncer de mama, colon y endometrio.

Población general vs población paciente

La población paciente otorga más importancia al ejercicio físico y está más concienciada de los efectos negativos de la ingesta de alcohol.

Asimismo, la población general considera a los médicos como la fuente de información más fiable, mientras que los pacientes conceden gran importancia a las opiniones de otras personas que han pasado por la misma experiencia, a los medios de comunicación y especialmente, a Internet.

Según el Estudio, más de la mitad de los pacientes asegura cumplir con los tratamientos. Sin embargo, estos resultados no coinciden con los datos del Observatorio de Adherencia al Tratamiento (OAT) que ponen de manifiesto la falta de adherencia terapéutica se percibe debido a la carga económica que supone para el Sistema Nacional de Salud.

Respecto a las nuevas tecnologías, el 50,2% de la población general y el 56,1% de la población paciente consideran que ayudan a participar más activamente en el tratamiento y a facilitar su adecuado seguimiento.

Uso de biomarcadores genéticos

Otro aspecto abordado es el relativo a biomarcadores genéticos, y del que el estudio destaca que el 55% de la población estaría dispuesta a retrasar un tratamiento estándar en caso de enfermedad para someterse a un test de medicina personalizada basado en el uso de biomarcadores genéticos.

"Casi el 30% de la población general aseguró no saber qué son los biomarcadores genéticos. Sin embargo, una vez explicada su utilidad, más de la mitad estarían dispuestos a retrasar el inicio de un tratamiento y someterse a un test de biomarcadores para obtener un diagnóstico personalizado", explicó Carmen González Madrid, presidenta ejecutiva de la Fundación Salud 2000

Fuente: Médicos y Pacientes (15/07/2014)